

“No nos sobra, pero por eso trabajamos”: movilidad social intergeneracional e inconsistencia posicional en asistentes de aula y asistentes de párvulo

"We do not have enough, but that's why we work": intergenerational social mobility and positional inconsistency in classroom assistants and nursery assistants

ESTEBAN NAVARRO LEAL

Licenciado en sociología, Universidad de Chile.
estebannleal@gmail.com

MATÍAS SEMBLER REYES

Licenciado en sociología, Universidad de Chile.
msembler@gmail.com

Recibido el 1 de diciembre de 2017.

Aceptado el 29 de diciembre de 2017.

Cómo citar este artículo:

Navarro Leal, Esteban & Sembler Reyes, Matías (2018). “No nos sobra, pero por eso trabajamos”: movilidad social intergeneracional e inconsistencia posicional en asistentes de aula y asistentes de párvulo. *Revista Némesis*, 14, 13-40.

Resumen

La presente investigación se orienta a comprender las pautas de movilidad intergeneracional de un grupo de asistentes de aula y asistentes de párvulo del Colegio Santo Tomás y del Instituto Alonso de Ercilla, ambos ubicados en Santiago. El estudio es de carácter cualitativo, la información fue producida a través de diez entrevistas en profundidad y el análisis se realizó mediante análisis de contenido. La evidencia muestra que existen procesos de movilidad ocupacional intergeneracional, producto del mejoramiento en las condiciones laborales. Además, las asistentes valoran de forma positiva la estabilidad de su trabajo, sentimiento que coexiste con bajas remuneraciones y redes de apoyo precarias. Tales elementos constituyen fuente de temores de pérdida de la posición alcanzada. A su vez, se observa una marca profunda del origen social popular en las expectativas y motivaciones asociadas a lo laboral, educativo y familiar, lo que contribuye al fenómeno de la inconsistencia. Por último, se expresa una marcada polifuncionalidad, lo que se relaciona fuertemente con la feminización del trabajo docente y la realización de labores tradicionalmente atribuidas a las mujeres. Estas características se intensifican en contextos educativos vulnerables.

Palabras clave: educación, estratificación social, movilidad social intergeneracional, inconsistencia posicional, asistentes de la educación

Abstract

This research tries to understand the intergenerational mobility patterns of a group composed by educational assistants and preschool assistants of the Santo Tomás school and the Alonso de Ercilla school, both located in Santiago. This study is qualitative, the information was produced based on ten in-depth interviews, and a content analysis was conducted. Evidence shows that intergenerational occupational mobility processes exists as a result of the improvement in working conditions. The educational assistants also value their job stability positively, which it coexists with low wages and precarious support networks. These elements constitute a source of fears relative to the loss of the reached position. In turn, it can be observed a deep mark of the popular social background in the expectations and motivations associated with work, education and family, which it contributes to the inconsistency phenomenon. Finally, a noticeable multifunctionality is expressed, which it strongly relates to feminization of teaching career and fulfillment of tasks traditionally attributed to women. These features are intensified in vulnerable educational contexts.

Keywords: education, social stratification, intergenerational social mobility, positional inconsistency, educational assistant

I. Introducción

En Chile, la evidencia ha caracterizado la estructura social desde la existencia de un fluido patrón de movilidad social intergeneracional, principalmente en su dimensión ocupacional, el cual se ha visto acompañado de altos niveles de desigualdad en la distribución de ingresos (Torche, 2005). Hacia fines de la década 2000-2010, se constató que tal flujo se había mantenido, principalmente entre los sectores ocupacionales medios, pero que se generaba progresivamente al mismo tiempo un cierre en los grupos extremos. De este modo, el escalamiento a posiciones altas, y la salida de las ocupaciones más precarias, aparecía mediado por grandes escalones (Espinoza & Núñez, 2014).

Paralelamente a los procesos de movilidad ocupacional en marcha, asistimos a dos fenómenos íntimamente relacionados. En primer lugar, a un aumento paulatino de la cobertura en educación superior, donde la tasa de participación avanza cada año en los sectores económicamente más desfavorecidos. Entre 2000 y 2015 la tasa de participación en el total de la matrícula de pregrado pasó del 37% al 56% en los quintiles de ingreso I y II, mientras que la tasa de cobertura en los jóvenes de 18 a 24 años llegó a 38% y 43% para los mismos grupos, respectivamente (Galleguillos, Hernández, Sepúlveda, & Valdés, 2016)¹. Por otro lado, visualizamos una transformación productiva, de más larga data, caracterizada como el paso a una economía de servicios, que revela un proceso de movilidad estructural. La burocratización y la terciarización bajo la organización privada aparecen como las principales transformaciones en la estructura social al finalizar el siglo anterior (León & Martínez, 2001).

Sin embargo, la segmentación socioeconómica presente en el acceso a la educación se experimenta tanto a nivel superior como escolar (Espinoza & González, 2015). La calidad de esta y, especialmente, las redes que se tejen en torno al proceso educativo, condicionan el empleo y la posición social a la que se accederá (Araujo & Martuccelli, 2015). Así también, el paso a una economía de servicios se ve segmentada en su interior, al punto que a la expansión del sector en Chile y Latinoamérica se le ha caracterizado como “terciarización espuria”. Lo anterior, lo diferencia de experiencias de los países desarrollados, en la medida que revela el aumento de empleos de poca productividad y bajas remuneraciones (Weller, 2004).

Las particularidades señaladas en el proceso de modernización en curso, en una sociedad de escaso aseguramiento de protección social y de garantías impulsadas mediante las políticas neoliberales, nos obliga a introducir una mirada menos optimista de los procesos de movilidad laboral constatados. También nos obliga a dar cuenta de las percepciones o sentidos atribuidos a tales procesos. Así, la investigación gira en torno a develar hasta qué punto el progresivo predominio de ocupaciones no manuales expresa subjetivamente un proceso de movilidad ascendente (Méndez & Gayo, 2007).

En la presente investigación se recurre al concepto de inconsistencia posicional, es decir, la percepción de riesgo de perder la posición social alcanzada, desarrollado

¹ A partir de cifras de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional, Casen.

por Araujo y Martuccelli (2015) para evaluar los procesos de movilidad en un grupo ocupacional específico. El grupo escogido fue el de los asistentes de aula y de párvulos, subsector de los empleados “paradocentes”². Tal ocupación, observada a partir del fenómeno descrito, es interesante en tres sentidos.

- a) Permite aportar información nueva de un grupo ocupacional cuyo reconocimiento institucional es reciente, no siendo considerado por los estudios de movilidad y de la sociología de la educación. En Chile, mayoritariamente las investigaciones en este campo se han centrado en el estudio de los profesores.
- b) Corresponde a una ocupación de aparente movilidad en términos objetivos, pero a su vez a una situación propicia para encontrar inconsistencia posicional. Lo anterior debido a que quienes se desempeñan como asistentes provienen de educación media (EMTP) o superior técnico profesional (ESTP), ámbitos educativos de participación mayoritaria de sectores populares y de familias de bajo capital cultural (Agencia de Calidad de la Educación, 2016), pero que han accedido a un empleo no manual. En sentido contrario, las remuneraciones, tanto para quienes cursan estudios en el subsector de “programas y proyectos sociales” de la EMTP y la carrera de asistentes de párvulos en la ESTP, muestran bajos niveles salariales y de empleabilidad en comparación con otros programas técnicos (Sevilla, 2012)³⁴.
- c) Permite observar qué sucede en términos de movilidad social en contextos ocupacionales altamente feminizados. La proporción mayoritariamente femenina de los asistentes (Fundación Chile, 2013) se explicaría por la permanencia en Chile de una diferencia en los oficios según los roles tradicionales de género; repercutiendo en menores salarios (fuertemente condicionados por el salario mínimo), inserción endeble (mayor informalidad) y menor ocupación de puestos directivos (Brega, Durán, & Sáez, 2015).

De este modo, el objetivo de la investigación es comprender las pautas de movilidad intergeneracional presentes en asistentes de aula y asistentes de párvulo del Colegio Santo Tomás y el Instituto Alonso de Ercilla en Santiago. Por tanto, la investigación se abocó a contrastar tres hipótesis, derivadas de sus objetivos específicos:

1. Se esperaba encontrar, como señalan antecedentes al respecto (Fundación Chile, 2013), una marcada polifuncionalidad, junto con una débil posición organizativa, pues las y los asistentes no comparten las mismas condiciones de empleo que los profesores. Además, la feminización de la ocupación no se expresaría solamente en su composición y acceso, sino también en las

² Ver Anexo 1. Se ilustra la posición de los asistentes de aula y párvulos en la organización escolar.

³ A partir de datos del Registro de Estudiantes de Chile (RECH) 2008, Sistema de Información de la Educación Superior (SIES) 2010 y Seguro de Cesantía 2010.

⁴ Los asistentes de párvulo egresados de la Educación Superior Técnica promedian salarios en torno a los \$353 mil al segundo año de egreso. La empleabilidad al segundo año varía entre 52% a 55% (CFT e IP respectivamente). Información disponible en www.mifuturo.cl del Ministerio de Educación.

valoraciones de la posición, entre ellas la remuneración recibida o las motivaciones atribuidas.

2. Se espera encontrar, en la mayoría de los casos, movilidad ocupacional y educativa intergeneracional. Esto, pues corresponde a una labor inserta en el aula (que exige como mínimo enseñanza media completa), de relación directa con el proceso pedagógico, que otorgaría un estatus diferente a las ocupaciones que tuvieron sus padres.
3. La movilidad ocupacional existente contrastaría con los cambios menores en las pautas de movilidad de ingresos, producto de los bajos sueldos percibidos por asistentes de aula y asistentes de párvulo. Esta desvinculación de la inserción ocupacional con respecto al estatus y la recompensa recibida por el trabajo realizado, generarían situaciones de inconsistencia posicional. La cual se manifestaría en temor ante la reducida capacidad de respuesta frente a situaciones imprevistas que afecten su estabilidad laboral, tales como endeudamiento, enfermedades, despidos, etc.

A continuación, se presentará una descripción sintética de los principales conceptos usados durante el análisis y la metodología escogida. Seguido de ello, se dará cuenta de los resultados de la investigación en tres ejes. Primero, una breve presentación de las condiciones de empleo y las percepciones subjetivas de las condiciones de trabajo por parte de quienes conforman la muestra. Segundo, una exposición de sus pautas de movilidad intergeneracional, tanto educativas como laborales. Tercero, la realización de un puente entre tales pautas y la valoración de la posición alcanzada y sus recompensas, tomando como referencia el concepto de inconsistencia posicional. Finalmente, se resumirán las principales conclusiones del análisis.

II. Marco conceptual

En torno a la movilidad, inconsistencia posicional y feminización del trabajo docente.

En un primer momento descriptivo de la investigación, interesa referir las condiciones de empleo y trabajo de las asistentes de educación. Las condiciones de empleo se suelen entender como las características establecidas por lo general con el empleador, tales como los turnos, horario, salario y tipo de contrato. Por su parte, las condiciones de trabajo corresponden a las características del proceso de trabajo, desde el punto de vista de los sujetos. Refiere a condiciones de seguridad, higiene (factores biológicos, químicos y físicos), ergonómicos y psicosociales (demanda, control, apoyo social, entre otras) (Merino-Salazar & Benavides, 2015).

Respecto a la feminización del trabajo, es posible afirmar que el acceso diferenciado a ocupaciones en hombres y mujeres se sustenta en el predominio de un “orden de género” (Todaro, Godoy, & Abramo, 2002). La opinión de los empleadores sobre el desempeño de hombres y mujeres se explica en mayor proporción por una construcción social de ocupaciones masculinas y femeninas, que por factores organizativos o técnicos (Todaro, Godoy, & Abramo, 2002). Esta separación de funciones jerarquizadas (donde los trabajos de hombres son más valorados

socialmente), se puede explicar a partir de la naturalización de las habilidades atribuidas a hombres y mujeres, las que actuarían como factor principal en los procesos de selección en el acceso al trabajo. Así, tradicionalmente estas se organizan en agresividad, voluntad de poder o fuerza física en hombres, y en la capacidad para relacionarse, el “instinto materno”, la abnegación y la minuciosidad en mujeres (Kergoat, 2003).

A su vez, el trabajo remunerado adquiere una enorme centralidad para las mujeres que lo poseen, posibilitando no sólo cierta autonomía económica e independencia personal, sino también legitimación y reconocimiento social. Sin embargo, esta centralidad se basa en una permanente y conflictiva articulación entre las exigencias del trabajo productivo y reproductivo (Guadarrama & Torres, 2005; Godoy, Stecher, & Díaz, 2007). Esta articulación se ve reforzada por la ocurrencia de una feminización del trabajo docente en los niveles educativos primarios, pues el ingreso al mercado laboral de las mujeres ha reproducido el desarrollo de habilidades que se le adjudicaron en el espacio familiar, como el ser “cuidadora” (Barquín & Melero, 1994). De tal forma, las habilidades reproducidas devienen en determinaciones moralizadoras del trabajo docente, buscando vincularlo al ejercicio de “lo maternal” en el cuidado de los niños (Vieira, 2016).

El fenómeno social que se ha buscado problematizar corresponde a la movilidad social. A este respecto, cabe diferenciar entre desigualdad como distribución de recursos en un momento determinado del tiempo y movilidad como movimientos individuales en dicha distribución a través del tiempo (Torche, 2005). En tal sentido, nos ubicaremos desde las pautas de movilidad intergeneracional, referidas al cambio en las condiciones de bienestar entre generaciones (padres/madres e hijos/hijas). Estas pautas difieren de la movilidad estructural, estudiada desde el cambio social a gran escala, generalmente ligada a modelos de desarrollo (Espinoza & Núñez, 2014). Las condiciones de bienestar mencionadas están estrechamente ligadas a la posición ocupada por el sujeto en el ámbito del trabajo, por lo que la movilidad intergeneracional ha sido estudiada, generalmente, con base en la ocupación o los ingresos.

La movilidad ocupacional se expresa por el cambio entre posiciones diferenciadas por cortes discretos de clases, según diferentes tipos de relaciones laborales. En tanto, la movilidad de ingresos se observa en el cambio dentro de un conjunto continuo de posiciones, respecto de niveles de ingresos (Núñez & Risco, 2004; Espinoza & Núñez, 2014). Finalmente, un tercer aspecto que ha sido considerado por los estudios de movilidad intergeneracional ha sido la movilidad educacional, entendida como la diferencia entre años de escolaridad alcanzada por padres e hijos (Núñez & Miranda, 2009).

Posteriormente, en lo relativo a la consignación del carácter de las pautas de movilidad, resulta de interés evidenciar la existencia de movilidad ocupacional intergeneracional que no repercute en un aumento del estatus del individuo o de las recompensas a las que le resulta posible acceder, generándose una “movilidad espuria” (Kessler & Espinoza, 2003). Es decir, es posible identificar mejoras en las condiciones de inserción en el mercado de trabajo que no implicarían grandes cambios en términos de clase, reproduciéndose la situación de origen. Esto

permitiría cuestionar el nexo entre movilidad e igualdad frente a reproducción y desigualdad, propio del funcionalismo (Pla, Rodríguez de la Fuente, & Fernández Melián, 2016).

Esta “movilidad espuria” potencialmente generaría inconsistencia posicional, correspondiente a la percepción de constante riesgo en relación con la posición social alcanzada, encontrándose ella expuesta al cambio y el deterioro social. La inconsistencia es un estado (constante entre los actores, pese al mejoramiento en sus condiciones) y un proceso (resultado del debilitamiento progresivo de una posición). Tal carácter ambivalente se evidencia en la percepción de constante exposición a desestabilizaciones económicas (despido, bancarrota, fluctuaciones del mercado, endeudamiento), temores políticos, peligros y amenazas urbanas y “accidentes” vitales (Araujo & Martuccelli, 2011). La incorporación de ciertas dimensiones del concepto de inconsistencia posicional le otorga a la investigación una perspectiva novedosa, en tanto se hace cargo de abordar las valoraciones subjetivas respecto a las pautas de movilidad. Lo anterior, en un contexto en que las subjetividades no han adquirido centralidad en los principales estudios de movilidad social.

III. Metodología

La presente investigación se ha desarrollado desde un enfoque metodológico cualitativo. Tal enfoque permite acceder a los significados sociales, mediante la escucha como disposición de la instancia investigadora, buscando aprehender el “esquema observador” y el “orden del sentido” de los sujetos investigados (Canales, Presentación, 2006). Un acercamiento cualitativo implica un abordaje particular del fenómeno estudiado desde tres niveles: la construcción del objeto de investigación, la generación de unidades de información y el procesamiento de las unidades de información generadas (Cottet, 2006).

En primer lugar, sobre la construcción del objeto de investigación, se ha definido este enfoque pues el interés del estudio radica en comprender las percepciones subjetivas sobre movilidad social, sostenidas por asistentes de la educación. Estas percepciones buscan aprehenderse desde la valoración de sus condiciones laborales, insertas en una perspectiva temporal que permita la evaluación de su posición social actual, en comparación con la que detentaban sus padres.

Cabe señalar que el estudio de las subjetividades ha sido destacado como uno de los desafíos que presentan las investigaciones sobre movilidad (Araujo & Martuccelli, 2011; Kessler & Espinoza, 2003; Salinas & Riquelme, 2015). Esto, pues se plantea necesario comprender el vínculo entre la ocurrencia de procesos de cambio estructural u ocupacional con la generación de transformaciones culturales y la configuración de identidades. Tal vínculo se expresaría, por ejemplo, en la percepción subjetiva de haber experimentado procesos de movilidad ascendente, aun cuando la posición de destino tenga carácter precario o inestable (Méndez & Gayo, 2007). Además, una perspectiva que rescate esta vinculación, permitiría comprender la existencia de diversas experiencias y valoraciones colectivas asociadas a la movilidad social; en un marco –como el de la sociedad chilena- en que se ha producido un extendido fenómeno de movilidad intergeneracional.

En segundo lugar, sobre la generación de unidades de información, se desarrolla una estrategia cualitativa que enfatiza en el “discurso” (relación colectivo/opinión) por sobre el “reconocimiento” (relación comunidad/contexto), poniendo énfasis en la producción de “micro conversaciones” (Cottet, 2006) . De tal forma, la información que se ha buscado obtener desde las asistentes de la educación corresponde al conjunto de posiciones (valoraciones) que las convierten en un colectivo opinante, es decir, cuáles son sus experiencias de los significados atribuidos a la movilidad social que han experimentado.

Dentro de las técnicas de investigación más directamente vinculadas con el énfasis en el discurso, se ha escogido la entrevista en profundidad. Esta técnica permite generar información respecto a las formas de pensar y sentir de los individuos entrevistados, a partir de una relación dialógica con el investigador/entrevistador.

De igual forma, se caracteriza por su abertura-cerradura, dando cabida a temáticas planteadas por los entrevistados que superen el marco de interrogantes surgidas del proceso previo de indagación realizado por los investigadores (Gaínza, 2006). La realización de entrevistas en profundidad ha permitido acceder a las valoraciones y esquemas de interpretación que han elaborado las asistentes de la educación respecto a sus propias pautas de movilidad, incorporando temáticas y perspectivas que excedieron las planteadas en base al proceso de revisión bibliográfica⁵.

Por su parte, el muestreo implica el establecimiento de una imposición y un límite, bajo el entendido de que la medición es una reducción del objeto de investigación. De tal forma, desde una metodología cualitativa, resulta de interés referir a cómo desde un conjunto de micro-conversaciones se puede representar el conjunto de posiciones del colectivo opinante, dando cuenta de su estructura (Cottet, 2006; Canales, Presentación, 2006).

La definición muestral realizada consideró dos etapas, correspondientes a la selección de los colegios y, posteriormente, de las asistentes a entrevistar. Debido al carácter altamente segregado del sistema educativo chileno, se escogieron dos colegios (Instituto Alonso de Ercilla y Colegio Santo Tomas) que presentan dispares características en relación a sus dependencias, nivel socioeconómico de sus estudiantes y resultados en pruebas estandarizadas. La consideración de ambos contextos educativos ha buscado evitar sesgos, pretendiendo captar la generalidad del fenómeno estudiado.

⁵ Las principales temáticas abordadas en las entrevistas se reseñan en el “Anexo 2. Diagrama 2: Resumen de dimensiones abordadas en las entrevistas”.

Tabla 1: Características de los Colegios (en variados indicadores)

Características	Instituto Alonso de Ercilla	Colegio Santo Tomás
Comuna	Santiago	La Pintana
Dependencia	Particular	Particular Subvencionado
Ingreso de los padres (mediana)	\$1.350.000	\$250.000
Puntaje SIMCE (2do básico)	294 pts.	242 pts.
Puntaje PSU (promedio lenguaje y matemáticas)	669,9 pts.	483,1 pts.
Porcentaje de estudiantes en vulnerabilidad	0% - 12%	81,01 - 100%

Fuente: Elaboración propia con base en fuentes proporcionadas por el sitio web del SIMCE (www.simce.cl) y el DEMRE (www.demre.cl). Las cifras de ingreso y vulnerabilidad corresponden al SIMCE de 2do básico. Datos obtenidos en julio del 2016.

Habiéndose seleccionado los colegios, la población del estudio fue de 21 asistentes, 3 de párvulo y 2 de aula en el Colegio Santo Tomás, y 8 de párvulo y 8 de aula en el Instituto Alonso de Ercilla. En el Colegio Santo Tomás no se realizó muestreo pues se obtuvo información de todas las asistentes que se encontraban trabajando, realizándose 4 entrevistas. En tanto, buscando que existiera un balance en la cantidad de entrevistas por colegio, se realizó una selección de 6 asistentes en el Instituto Alonso de Ercilla. Tal número se definió a partir de un criterio estructural, correspondiente a realizar una entrevista por nivel educativo (desde prekinder a cuarto básico). De tal forma, se realizaron un total 10 entrevistas, desarrollándose el trabajo de campo en agosto de 2016.

Finalmente, sobre el procesamiento de las unidades de información generadas se ha definido realizar un análisis de contenido, considerando que la comprensión del discurso requiere integrar el significado de lo dicho con los diversos sentidos de comprensión de la realidad social que se le atribuyen (Montañés, 2001). Esto, pues pese a que puedan existir valoraciones similares sobre su posición actual, estas deben vincularse con las pautas de movilidad que han experimentado. Tal vinculación debe establecerse toda vez que el “sentido” no es intrínseco al texto, sino que se encuentra en relación a un contexto social que le da forma, diferenciándose de un mero análisis textual (Navarro & Díaz, 1995). Operativamente, el análisis realizado siguió las fases reseñadas por Andréu Abela: determinación de las reglas de codificación, determinación del sistema de categorías, comprobación de la fiabilidad del sistema de codificación-categorización y realización de inferencias (2000). Luego de realizado tal proceso, los principales hallazgos obtenidos se han ordenado en tres acápite, buscando dar respuesta a los objetivos específicos planteados en la investigación.

IV. Resultados

A continuación, se presentan los principales hallazgos de la investigación, en torno a tres ejes: en primer lugar, refiriendo a la movilidad social en base a ocupación y educación; en segundo lugar, abordando las condiciones de trabajo de las asistentes

y su trayectoria laboral; y, por último, la evaluación que realizan de su situación económica y de sus pautas de movilidad. Se construye un relato con información procesada y se combina con extractos de las entrevistas para ejemplificar aspectos considerados relevantes.

“Soy la segunda a bordo

En la mayor parte de los casos se presenta una importante estabilidad laboral, sobre todo en las asistentes del Instituto Alonso de Ercilla, que superan los 10 años de trabajo en el establecimiento. Su trayectoria laboral se encuentra estrechamente ligada a la ocupación. Pese a tal estabilidad, quienes se han incorporado más recientemente al desempeño de la ocupación han experimentado mayor rotación laboral, manifestándose un ingreso al mundo del trabajo más complejo.

Algunas han desempeñado actividades asociadas a la ocupación para mejorar sus ingresos, como el cuidado particular de niños o la organización de eventos infantiles. Un elemento diferenciador importante manifestado por las asistentes se presenta en la valoración positiva del trabajo en los colegios respecto al trabajo en los jardines infantiles. Ello pues las jornadas en los jardines son sumamente largas, contando con tiempo de descanso acotados. Por el contrario, el conjunto de las asistentes desarrolla en los colegios un trabajo de media jornada.

La ocupación es definida por las asistentes principalmente en referencia al papel desempeñado por los profesores. En tal sentido, destacan que su rol consiste en acompañar al docente en las tareas que debe desempeñar con el curso, identificándose una relación de colaboración mutua. Existe una noción generalizada respecto a que los docentes se encargan de enseñar al curso en general y que ellas deben preocuparse de atender a las particularidades de los estudiantes, especialmente de aquellos que presentan mayores problemas de aprendizaje.

También destacan que son capaces de hacerse cargo de los cursos cuando no se encuentran los docentes, lo que es valorado como evidencia de sus capacidades profesionales. A pesar de la colaboración, se esboza un sentimiento de minusvaloración en la función desempeñada.

“Acá la asistente no está para recortar o adornar la pared, no. Acá tú eres tan responsable, quizás la cara visible también es la tutora en este caso, pero tú también eres tan responsable, porque tú estás dentro de la sala de clases, estás dentro del aula” (CATALINA, I. ALONSO ERCILLA).

En relación a su inserción en la organización escolar, se señala que no forman parte de ninguna agrupación que proteja sus derechos laborales, incluso afirmando que la formación de un sindicato pondría en riesgo su situación laboral. Por ello, la relación con los directivos debe ser personal y directa, valorándose positivamente el ser escuchada y validada en el desempeño de sus funciones. Por otro lado, se reconoce una baja capacidad de influir en la toma de decisiones o en la definición de las actividades que deben desempeñar, señalando que conocen con claridad cuáles son estas funciones.

“Sí, algunas decisiones, las que me corresponden, yo las tomo. Las que no siempre pregunto, porque siempre he tenido conciencia de mi rol y de lo que yo tengo que hacer y lo que no tengo que hacer” (FRANCISCA, I. ALONSO ERCILLA).

Cabe señalar que su trayectoria laboral se encuentra muy afectada por el papel que desempeñan dentro de su familia. Esto, pues comprenden que poseen un rol protagónico en aspectos de la vida familiar tradicionalmente asociados al género femenino, como es la crianza de los hijos. Un ejemplo de ello, es que el embarazo se comprende como un evento central, ya sea en la interrupción de los estudios o en el hecho de no poseer expectativas respecto a especializarse u optar a una posición que asegure mejor remuneración en la escuela.

“Y dije no, como me voy a perder esta etapa de mi hijo. No puedo, va a entrar al colegio, yo voy a estar trabajando enseñándole a otros niños, pero no le voy a ayudar a mi hijo en todo el tiempo en que voy a estudiar” (CATALINA, I. ALONSO ERCILLA).

En general, se evalúa con satisfacción el trabajo desempeñado, sobre todo, por la relación establecida con los niños y por el papel que desempeñan en el proceso de aprendizaje. Pese a este, existe un cuestionamiento implícito a la carga laboral. Al respecto señalan que se desarrollan múltiples tareas diferentes, provocando jornadas extenuantes debido a que constantemente tienen que estar cumpliendo con responsabilidades asociadas al cuidado de los niños. A la vez se afirma que existe un gran involucramiento emocional con aquellos, lo que produce que los problemas familiares que ellos viven constituyan preocupaciones incluso fuera del aula. A pesar de ello, la contención emocional y el conocimiento de los problemas particulares de los estudiantes se valora como lo más relevante de su trabajo.

“Acá como vemos niños con muchos problemas, que vienen de la casa, que te dicen ‘mi papá le pego a mi mamá’, eso como que me afecta mucho, no soy como cuero de chanco. Me afecta, o sea, por mí, me llevaría a todos los cabros chicos a mi casa, les entregaría todo mi amor” (PAOLA, C. SANTO TOMÁS).

Entre las múltiples tareas desempeñadas se encuentran la preparación del material educativo, la revisión de tareas, la realización de dinámicas durante el desarrollo de las clases, cuidar que no se generen conflictos o situaciones de violencia entre los niños, procurar que no sufran accidentes, entre otras. Lo anterior se suma a turnos de patio, en los que deben evitar situaciones que pongan en riesgo a los niños, pese a que tal actividad no debiese formar parte de las labores que desempeñan en la escuela.

“Lo que es tarea, lo que es trabajo, todo lo preparo yo. Preparo el material. Estoy con ellos todo el día, en patio, en sala, en baño, todo el día con ellos” (TATIANA, C. SANTO TOMÁS).

Cabe señalar que se manifiesta en las asistentes una profunda identificación y compromiso con la educación. Comprenden que el rol que desempeñan es muy

relevante para el proceso de formación de los niños y esperan que aquello sea mayormente valorado. Se espera continuar en la ocupación por la “retribución espiritual” que significa recibir el cariño de los niños.

“Porque los niños tienen cariño, son súper genuinos, ellos no son interesados a esta edad (...) Y eso no lo tiene otro trabajo, yo creo que por esas cosas yo me quedaría trabajando hasta que las piernas me dejaran” (FRANCISCA, I. ALONSO ERCILLA).

La responsabilidad que tienen ante los padres es otro elemento importante en la autodefinición de su ocupación. Esta, pues el “entregar y recibir” a los niños las ubica en una relación directa y las responsabiliza frente a los apoderados. Por eso deben estar constantemente atentas a lo que se encuentran realizando, buscando evitar peleas o accidentes y así evitar recriminaciones.

“tenis que tener una paciencia gigante, tolerancia con ambas partes, con los niños y con el apoderado... porque yo estoy en sala y soy la persona que sale afuera a dar la cara por todo lo que ha pasado en el día” (ISABEL, C. SANTO TOMÁS).

Respecto a los problemas de los estudiantes existe una marcada diferencia entre las asistentes de los dos establecimientos, reflejando con claridad la diferente composición social de sus alumnados. Las asistentes del Instituto Alonso de Ercilla identifican como el principal problema que deben afrontar la competitividad que infunden los padres a los estudiantes, lo que dificulta la formación de vínculos de amistad entre los niños. En cambio, las asistentes del Colegio Santo Tomás consideran que es la violencia con que actúan en el aula, producto del contexto de pobreza del que provienen.

“Es muy desgastante, además siento que los papás quieren que todos sus hijos sean genios, cachai. Están muy competitivos, muy, muy, muy” (FRANCISCA, I. ALONSO ERCILLA).

“Más que el desgaste físico es un desgaste emocional o mental tremendo, porque los niños acá son muy muy muy terribles” (PAOLA, C. SANTO TOMÁS).

“De harto esfuerzo en realidad, de harto esfuerzo”

Los padres de las entrevistadas (o quienes cumplieron el rol de padres) ejercían ocupaciones en las más diversas áreas productivas, reflejándose en empleos como atender en negocios familiares (almacén, carnicería o taller), chofer de camiones repartidores de empresas privadas, carabinero, agricultor o taxista propietario. Excepto el padrastro de una entrevistada quien ejercía como carabinero, ninguno se desempeñaba en el sector público.

Tabla 2: Ocupaciones de padres (o tutores) de las asistentes de párvulo y asistentes de aula

Código asistente	Quiénes tenían trabajo remunerado en la familia: ocupación
CATALINA, I. ALONSO ERCILLA	Abuelita: asesora del hogar
FRANCISCA, I. ALONSO ERCILLA	Padre y madre (temporal): almacén familiar.
PAULA, I. ALONSO ERCILLA	Madre: costuras independientes; Tía: fábrica de galletas Kucky
FERNANDA, I. ALONSO ERCILLA	Madre: reparadora de calzado para empresas; Padre: taxista propietario.
GABRIELA, I. ALONSO ERCILLA	Padre: en taller de tornería independiente; Madre (temporalmente): en centro de nutrición (no se especifica función)
THIARE, I. ALONSO ERCILLA	Padre: chofer de camión Agua Mineral Porvenir.
TATIANA, C. SANTO TOMÁS	Padre: carnicero; Madre (temporalmente): asistente de enfermería y manipuladora de alimentos.
PAOLA, C. SANTO TOMÁS	Padre: supervisor en empresa de lozas y repartos en empresa de iluminación; Madre desde 3° básico: auxiliar de colegio y asistente de ciclo.
MARTINA, C. SANTO TOMÁS	Padraastro: funcionario de Carabineros (carabinero).
ISABEL, C. SANTO TOMÁS	Padre: Agricultor y administrador de fundo.

Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas.

Se puede decir que existe movilidad ocupacional ascendente respecto a sus padres. Estos ejercían ocupaciones de una gran diversidad, sin embargo, ninguna de estas requería mayor calificación, a diferencia de los puestos en que ellas se desempeñan, los que exigen como mínimo un nivel de educación media completa.

Respecto a sus madres, la primera diferencia es que se encuentran trabajando y que siempre han tenido empleos remunerados (principalmente ligados a la educación, tanto en jardines infantiles como colegios). Esto, pues la mayoría de las entrevistadas declaran que sus madres no tenían empleos remunerados cuando ellas eran niñas, o bien los tenían temporalmente. En la mayor parte de los casos en que las madres trabajaban permanentemente, era porque se veían obligadas a hacerlo al no existir la figura paterna en la familia. En tales casos, las tareas de cuidado se repartían entre más figuras femeninas, como tías o abuelas.

Una segunda diferencia respecto al trabajo de sus madres es que estas realizaban en su mayoría (al igual que los padres) trabajos de baja exigencia de educación formal (ninguna ocupación de “clase media” ni de inserción en el sector público) y de inserción principalmente informal. Se destacan ocupaciones como asesoras de casa

particular, costureras independientes, reparadora de calzado o auxiliar de colegio privado.

El rasgo de informalidad es preponderante en las ocupaciones ejercidas por padres y madres de las entrevistadas (sobre todo los que se ejercían de forma independiente), reflejando una situación de inestabilidad en que se estaba muy sujeto al riesgo económico y por lo tanto a situaciones de precariedad en términos de cobertura de salud o previsional, así como la incapacidad de salir con éxito de imprevistos. En este sentido, se relatan casos en que los negocios tuvieron malos resultados y hubo situaciones críticas, donde las familias tuvieron que buscar soluciones tales como que los hijos comiencen a trabajar o vender el terreno. Esta inestabilidad en términos laborales se contrasta con la sensación que declaran las entrevistadas de poseer una relativa estabilidad dentro de su trabajo. Una confianza en que si se siguen desempeñando de manera correcta no habría riesgo de despido.

“Muy deplorable digamos, si muy pobre, porque claro en ese tiempo trabajaba sólo mi papá cuando era chica. Mi papá igual era como medio desordenado, así que la plata no se veía mucho, éramos 3 y era así como súper escaso todo. Después ya mi mamá empezó a trabajar, pero no ganaba mucho. Después cuando yo iba ya en la media se arregló un poco la cosa. Ya mi hermano mayor salió del colegio, empezó a trabajar también y comenzó a ayudar en la casa” (PAOLA, C. SANTO TOMÁS).

En términos educativos, se puede señalar que no existirían pautas descendentes de movilidad, destacándose casos aislados en que se logra un nivel educativo superior respecto a los padres, alcanzándose en un caso educación superior incompleta y, en otro, educación superior técnico profesional completa. En general, la situación se mantiene, debido a que la mayoría de los padres de las entrevistadas poseen educación media completa.

Tabla 3: Máximo nivel educativo alcanzado por asistentes de la educación y asistentes de párvulo respecto a sus padres (o tutores)

Código asistente	Nivel educativo entrevistada	Nivel educativo padres (o quien haya desempeñado tal rol)
CATALINA, I. ALONSO ERCILLA	Enseñanza media técnica-profesional	Madre y abuela: básica completa
FRANCISCA, I. ALONSO ERCILLA	Superior incompleta: universitaria (educación parvularia) y técnica (técnico en párvulos)	Madre y padre: media completa
PAULA, I. ALONSO ERCILLA	Enseñanza media técnica-profesional	Madre y tía: media completa
FERNANDA, I. ALONSO ERCILLA	Enseñanza media técnica-profesional	Madre y padre: media completa
GABRIELA, I. ALONSO ERCILLA	Superior técnica completa (asistente de párvulos DUOC).	Madre y padre: media incompleta.
THIARE, I. ALONSO ERCILLA	Superior técnica completa (asistente de párvulos DUOC).	Madre y padre: sin información.
TATIANA, C. SANTO TOMÁS	Superior técnica incompleta (asistente de párvulos)	Madre: media completa; Padre: media incompleta (1ro medio).
PAOLA, C. SANTO TOMÁS	Superior universitaria incompleta (pedagogía en educación básica)	Madre y padre: media completa.
MARTINA, C. SANTO TOMÁS	Enseñanza media técnica-profesional	Madre y padre: media completa.
ISABEL, C. SANTO TOMÁS	Enseñanza media	Madre y padre: media completa.

Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas.

La mayoría de las entrevistadas declaran haber estudiado una carrera relacionada con educación parvularia en la educación media técnico-profesional. En menor proporción, dos asistentes poseen un título de educación superior (otorgado por DUOC) de técnico asistente de educación parvularia. Solo una de las entrevistadas no cursó estudios relacionados con esta área tanto en educación media como superior para desempeñarse como asistente de aula (sin embargo, ha tenido la posibilidad de asistir a cursos laborales en esta área).

En este mismo ámbito, se destaca la existencia de trayectorias fallidas en educación superior entre las entrevistadas. Si bien la mayoría declara no haber estudiado en educación superior existen tres casos en que se cursaron estudios y no se lograron completar. Los estudios mencionados se relacionan con el área de la educación

parvularia o básica. Los factores a los que se aluden tienen que ver con un mal momento económico familiar (que impide solventar aranceles de forma regular) o con la necesidad de encargarse del cuidado de los hijos. Las razones aludidas dan cuenta del contexto de vulnerabilidad al que se vincula este grupo, a lo que se agrega la relación que se establece con su origen social. Los padres de quienes han desertado de la educación superior se desempeñaban en negocios familiares, supervisor, chofer de empresa y auxiliar de colegio particular, es decir, en su mayoría empleos temporales y vulnerables a los vaivenes de la economía.

“Y la mamá siempre vivió bien para nosotros y lo mejor en ese momento para nosotros, ya que no nos iba a poder pagar la universidad, es que fuéramos a un colegio técnico. Y gracias a Dios yo siempre desde chica, yo creo que nací con esta vocación, yo quería ser profesora, yo quería estudiar para ser profesora, pero como no se pudo y estaba esto de ser técnica parvularia, yo estudie esto y yo soy feliz en lo que hago” (PAULA, I. ALONSO ERCILLA).

En suma, se puede señalar que existe movilidad ascendente en términos ocupacionales, en tanto, las posiciones se mantienen en términos educacionales. La ocurrencia de estas pautas debe ser complementada con las valoraciones subjetivas que se les asocian.

“No nos sobra, pero por eso trabajamos”

Respecto a la composición de los grupos familiares de las asistentes se observa que la mayoría se encuentra casada y tiene hijos, estando gran parte de ellos en edad escolar. De quienes se encuentran casadas, solamente aquellas cuyo esposo está cesante o en un trabajo inestable son el principal sustento económico del grupo familiar. De quienes no se encuentran casadas, una conforma una familia uniparental y otra vive sola.

Tabla 4: Grupo Familiar de asistentes de sala y asistentes de párvulo

Código asistente	Integrantes Grupo Familiar	Ocupación Cónyuge o Pareja	Principal Sustento Económico Familiar
CATALINA, I. ALONSO ERCILLA	Esposo y 2 hijos en edad escolar	Profesor de Educación Física en el mismo colegio	No
FRANCISCA, I. ALONSO ERCILLA	Hija en edad escolar	-	Si
PAULA, I. ALONSO ERCILLA	Esposo y 2 hijas en edad escolar	Cesante	Si
FERNANDA, I. ALONSO ERCILLA	Vive sola	-	Si
GABRIELA, I. ALONSO ERCILLA	Esposa y dos hijas en edad escolar	Contador Auditor	No
THIARE, I. ALONSO ERCILLA	Esposo e hija universitaria	En trabajo a prueba en sector minero. Inestabilidad, recientemente cesante	Si
TATIANA, C. SANTO TOMÁS	Esposo, sin hijos	Eléctrico en la construcción	No
PAOLA, C. SANTO TOMÁS	Esposo y 2 hijas: una en edad escolar, otra menor de un año	Instructor de Manejo	No
MARTINA, C. SANTO TOMÁS	Esposo y 1 hijo	sin información	No
ISABEL, C. SANTO TOMÁS	Esposo e hijos	Construcción	No

Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas.

En tanto, sus esposos se insertan en ocupaciones variadas en relación con sectores de la producción y las calificaciones que requieren. Sin embargo, muy pocos necesitan grado académico de educación superior (excepto un profesor de educación física y un contador auditor). El resto de las redes que son consideradas relevantes para la mantención de su situación familiar serán abordadas más adelante.

Respecto a la valoración que realizan de la situación actual de su grupo familiar, en general se percibe una mejora de la situación económica en comparación a cuando eran niñas. Las situaciones actuales se caracterizan por una mayor capacidad de consumo que la anterior, en ese entonces limitadas por la inserción laboral de sus

padres y la cantidad de hermanos. Ejemplo de esto es la valoración de tener un auto o un departamento/casa propia como manifestación del nuevo estatus alcanzado.

“No, mucho mejor. O sea, hacer con mi familia, con mi núcleo familiar, lo que yo siento que yo no tuve cuando era chica, yo siento que mis hijas lo tienen [...] yo con las dos (hijas) andaba en auto, me compré mi auto, me compré mi departamento” (PAOLA, C. SANTO TOMÁS).

En tal posibilidad de aumento del consumo familiar cumple un papel central el crédito, que viene a reemplazar la necesidad de tener la totalidad del dinero al solventar un gasto, reconociendo que sin ese mecanismo quizás el bienestar alcanzado no sería tal.

“Yo creo que es mejor, porque uno ahora tiene muchas más facilidades de tener más comodidades. Porque no se po, pagai algo en tres años y lo tienes. Si tú no teniai' dinero, estabai' frito” (FRANCISCA, I. ALONSO ERCILLA).

Otro aspecto en que da cuenta de la valoración positiva de su situación actual es la estabilidad familiar, la cual identifican como su ámbito de realización privilegiado. Al comparar con su niñez hacen referencia a la situación que viven sus hijos, los cuales cuentan con un ambiente propicio para conseguir sus metas. Sus hijos poseerían mayores facilidades que las que tuvieron ellas, sobre todo en el ámbito educativo.

“Tenemos unos hijos felices, sanos, trabajamos en un muy buen lugar ¿Qué más le puedes pedir a la vida?... “ya es que ahora quiero estudiar y quiero ganar más plata” ... no es necesaria y si tengo salud, tengo unos hijos maravillosos, tengo un súper buen marido” (CATALINA, I. ALONSO ERCILLA).

El aspecto central que se identifica para la mantención del actual estatus es la existencia de estabilidad laboral, pues el trabajo que desempeñan es fundamental para la sostenibilidad del grupo familiar, pese a no constituir, en general, el principal aporte. Se valora positivamente la permanencia durante largos años en un mismo trabajo, lo que también contrasta con la mayoría de las trayectorias laborales de sus padres.

Sin embargo, las características de aquel empleo, fundamentalmente las bajas retribuciones, tornan sumamente difícil el enfrentar situaciones imprevistas para el grupo familiar, en conjunto con la mantención económica del hogar. Se describe la existencia de un reducido margen de acción ante situaciones de estrechez económica, lo que conlleva la pérdida del estatus alcanzado. Entre los elementos críticos se encuentran el desempleo del cónyuge, que al ser el principal sustento del grupo familiar obliga a “vivir con lo justo”, y el temor a las enfermedades de gravedad que conllevan costos elevados. Además, se evalúa que la posibilidad de enfrentar situaciones de crisis presenta efectos directos en la imposibilidad de tener un lugar propio donde vivir (preocupación por el atraso del pago en el dividendo) o de la calidad de la educación que le pueden otorgar a sus hijos (identificada principalmente con la dependencia del establecimiento).

“Él trabaja en el norte, estaba sin trabajo desde diciembre hasta ahora, me tocaba sola estar estirando los billetes. Ahora encontró un trabajo que no sabe si va a durar porque está a prueba” (PAULA, I. ALONSO ERCILLA).

Por lo anterior, es posible señalar que en las asistentes de párvulo y de aula se manifiesta una situación de inconsistencia posicional. Esto, pues se percibe que han alcanzado una mejor posición social durante el transcurso de su vida, pese a lo cual se encuentran sumamente expuestas al deterioro ante el cambio de las actuales condiciones, frente a riesgos imprevistos. Se experimenta como un estado de inseguridad constante, fundamentalmente respecto a la salud, y como un proceso abierto a desencadenarse ante la pérdida del empleo. Tales situaciones, exceden toda capacidad de hacerles frente, ya sea mediante el apoyo económico del cónyuge o a través de redes de apoyo.

“Depende de qué enfermedad, o sea si me dices una gripe o un cáncer, cachai, Dios no quiera. Si es algo así muy grave yo creo que no, no podríamos, quizás buscaríamos todos los medios posibles, pero con el dinero que ganamos ambos no podríamos solventar algo así, no nos alcanzaría” (PAOLA, C. SANTO TOMÁS).

En cuanto a esto último, las asistentes identifican como su principal red de apoyo, a la que pueden acudir en situaciones de crisis o emergencias, a sus familiares más cercanos, tanto en lo económico como en lo emocional (en general estas corresponden a padres o esposos).

“Pese a todo eso lindo que te digo yo de qué más le puedo pedir a la vida, pero mis redes de apoyo se acabaron, tengo a mi marido y tengo a mis hijos, me llegan a faltar, no sé” (CATALINA, I. ALONSO ERCILLA).

Existen, por otro lado, quienes manifiestan no poseer redes de ningún tipo, apelando solamente al acceso al crédito como vía de enfrentar carencias. En tales casos, las redes familiares no pueden ayudar, por no existir o por encontrarse lejos geográficamente. Tales situaciones reflejan una precariedad mayor que en el primer caso.

La inconsistencia posicional experimentada tiene su correlato en las expectativas que poseen las asistentes respecto a su futuro. En el ámbito laboral, la mayoría se plantea continuar en lo educacional, pues no identifican otro sector en que pudiesen trabajar. Quienes poseen perspectivas de mejorar su actual posición en la organización escolar, las vinculan tanto con acceder a puestos administrativos dentro de la escuela (la inspectoría), como a desarrollar estudios que les permitan acceder a la pedagogía.

Se plantea como la principal dificultad para seguir trabajando como asistente, la pérdida de vitalidad en el trabajo con los niños. Por esto, el cansancio físico es entendido como un factor de retiro del desempeño de la educación. Otra expectativa, directamente vinculada con el ejercicio de la ocupación, corresponde a lograr desarrollar herramientas que les permitan afrontar con mayor efectividad los

problemas de los niños (fundamentalmente su soledad), con el objetivo de acompañarlos en su proceso educativo.

“A veces siento que no es bien mirado, como que miran que fuera algo poco. Y yo siento que, a lo mejor, es verdad, no somos profesoras, no tenemos un título de que nosotras podemos enseñar a los niños. Pero siento que hacemos algo, pero que no es bien recompensado ni bien mirado” (TATIANA, C. SANTO TOMÁS).

Respecto a las expectativas fuera del ámbito laboral, estas se encuentran muy ligadas con la familia. Se espera la mantención de los actuales niveles de bienestar, donde en ciertos casos se da cuenta de aspiraciones modestas, como “que nunca falte mercadería” o “que no falte el abrigo”. En tanto, la concreción de proyectos familiares (como la casa propia o la educación de los hijos) se ve aparejada con una muy positiva valoración de estabilidad.

“Mi gran sueño es verlos (a mis padres) bien, estables. Que tengan plata para comprar mucha mercadería, invertir, que tengan una recompensa muy grande, que tengan su auto propio, que tengan la parcela que siempre hemos soñado” (TATIANA, C. SANTO TOMÁS).

Por último, otro elemento central son las expectativas respecto a los hijos, en donde predomina el deseo de que sigan estudiando. Pese a tal interés por la continuidad de estudios, ninguna anhela que sus hijos/as sigan carreras universitarias tradicionales, lo que nuevamente permite vislumbrar el carácter inconsistente de la posición alcanzada.

V. Discusión y conclusiones

Para finalizar, se retornará a las hipótesis inicialmente planteadas, con el objetivo de evaluarlas a la luz de los resultados obtenidos. Lo anterior será complementado con valoraciones generales del carácter de las pautas de movilidad social intergeneracional de asistentes de aula y párvulo, identificando aportes y limitaciones de la investigación realizada.

En primer lugar, se expresa una marcada polifuncionalidad en las tareas que se realizan en el aula y fuera de ella. También, su ocupación se define tomando como referencia el papel de los profesores. Se experimenta una minusvaloración de su posición, a pesar de sentir que se cuenta con las mismas capacidades. La posición en la organización está marcada por un acatamiento efectivo de las jerarquías y el relegamiento a funciones de trato más cercano con los estudiantes.

La polifuncionalidad y la posición organizativa están estrechamente relacionadas con el orden de género, debido a la carga emotiva a las cuales se ven enfrentadas y a la valoración positiva que presentan al respecto. El ejercicio de lo maternal en el aula se expresa no solo como una pauta normativa (Vieira, 2016), caracterizando la ocupación a partir de la naturalización de habilidades requeridas como la abnegación (Kergoat, 2003), sino que se constituye como un espacio de realización personal. A pesar de la exigencia emocional que plantea la ocupación, se espera

continuar en esta, o al menos continuar en el ámbito educativo. Este rol se acentúa en el contexto escolar de mayor vulnerabilidad, característica que aparece de manera no prevista en los resultados, donde además se incorporan otros elementos como la violencia en las aulas y una relación más problemática con los apoderados.

En segundo lugar, coincidiendo con la hipótesis inicial, se encontró movilidad ocupacional respecto a los padres y madres. Los empleos de los últimos se caracterizaban, en su mayoría, por la informalidad, la inestabilidad y un bajo requerimiento de calificaciones. Al contrario, la estabilidad laboral es una garantía, y como se verá, una especie de capital familiar. En cuanto a la movilidad educativa, esta no se da como se esperaba. La mayoría de padres y madres alcanzaron educación media completa, lo que coincide con las entrevistadas. La gran diferencia está en las expectativas que se esperan para su familia e hijos, aspiraciones ligadas a la continuación de estudios.

La interpretación de esta dinámica de movilidad en términos objetivos, lejos de indicar una tendencia en la ocupación estudiada (inferencia que por motivos metodológicos no es posible hacer), nos lleva a poner el énfasis en la incorporación de una perspectiva más estructural a la hora de leer las trayectorias de movilidad individual. No es posible disociar estas experiencias de movilidad del proceso de movilidad estructural gatillada por la terciarización y la burocratización privada de la fuerza de trabajo (León & Martínez, 2001), y de la expansión de la oferta educativa, que a nivel secundario ya alcanzaba altos niveles en cobertura total (en torno al 65%) a comienzos de los años ochenta (Cox, 2003).

Por su parte, las trayectorias fallidas en educación superior se encuentran muy ligadas a la disponibilidad de recursos y a la compatibilización con las actividades familiares como el cuidado de los hijos. Tal hallazgo nos obligaría, al momento de indagar en movilidad educativa, a considerar no solo los factores de origen de clase sino también las relaciones de género. Es decir, el trabajo familiar y reproductivo afectaría no solo la incorporación de la mujer al trabajo, sino también la adquisición de oportunidades de ascenso, que en los sectores populares se vincula estrechamente con la educación.

En tercer lugar, se ha evidenciado una desvinculación de la inserción ocupacional en lo que concierne al estatus y la recompensa obtenida en el trabajo, generando inconsistencia posicional. Esta se observa, fundamentalmente, en el temor al desempleo y al endeudamiento, manifestándose una reducida capacidad de respuesta frente a imprevistos (Araujo & Martuccelli, 2011). Pese a que, como se preveía, el bajo nivel salarial constituye un factor fundamental en la generación de inconsistencia posicional, resulta destacable el papel que adquieren las redes en este fenómeno. De tal forma, para las asistentes el poder recurrir a redes de apoyo es clave para evitar perder la posición social alcanzada cuando se enfrentan imprevistos, siendo estos principalmente familiares. El carácter cercano de las redes poseídas ha sido destacado por Espinoza como propio de los sectores populares, generándose una “paradoja de los lazos fuertes” en que se dificulta el acceso a una mayor integración social mediante el establecimiento de redes más lejanas y débiles (1995). Ello se evidenciaría en la percepción de que tienen muy pocas personas a

las que acudir, dando cuenta de que su posición alcanzada no ha implicado grandes cambios en la generación de redes que permitan otorgarles mayor estabilidad.

Además, las expectativas poseídas están marcadas por una alta valoración de la estabilidad laboral y familiar, lo que se asociaría a la experiencia reciente de la pobreza, reiteradamente mencionada como una posición social a la que no se desea volver. La importancia atribuida a la estabilidad se complementa con la centralidad que adquiere la educación como factor que abriría la posibilidad de movilidad social o, al menos, resguardaría la posición social alcanzada. Esto evidencia estrategias de movilidad fuertemente ligadas a los sectores populares, quienes al carecer de redes, se refugiarían en la obtención de credenciales escolares, aun reconociendo el dispar valor de los títulos obtenidos (Araujo & Martuccelli, 2015).

Dado este conocimiento sobre la segregación social del sistema educativo, las expectativas familiares de las asistentes se ajustarían según pautas vinculadas a los sectores populares, como son el miedo al fracaso (el retorno al trabajo no remunerado) y la melancolía (por la imposibilidad de alcanzar cargos directivos) (Canales, Opazo, & Camps, 2016). Lo último se expresaría en que el acceso de sus hijos a la educación universitaria no posee centralidad en sus expectativas, limitándose a la obtención de cualquier título de educación superior.

En cuarto lugar, como se desprende de la argumentación de Araujo y Martuccelli (2011), la inconsistencia posicional es expresión de un fenómeno estructural, correspondiente a procesos de individualización y desregulación de ámbitos de la vida social que anteriormente eran de responsabilidad institucional o estaban asociados a la pertenencia a una clase social. Esto genera importantes consecuencias políticas, toda vez que la noción de lo público y lo colectivo no adquieren mayor relevancia, para las asistentes, en otorgar seguridades respecto a la posición social alcanzada.

Lo anterior, se enmarca en un fenómeno estructural de ruptura entre institucionalidad política y actores sociales (Garretón, 2016), producida por la incapacidad de los actores políticos de articular a los nuevos grupos surgidos luego del cambio en el modelo de desarrollo (Ruiz, 2016). En tal marco, resulta interesante observar cómo esta pérdida de centralidad de la política, respecto a la articulación de lo social, ha constituido un escenario propicio para el surgimiento a nivel global de una política populista, consiguiendo movilizar una dimensión afectiva de temor e incertidumbre frente a la pérdida de relevancia de las identificaciones colectivas (Mouffe, 2007). Esto es particularmente relevante dado el actual estado de la política institucional en Chile, pudiendo devenir el temor generalizado a perder la posición alcanzada, existente en nuestra sociedad, en una movilización política orientada a la impugnación de las élites o a la confrontación con grupos sociales que se encuentran en una situación aún más precaria.

Cabe recordar que la investigación realizada es de carácter exploratorio, por lo que se debe actuar con precaución a la hora de buscar extrapolarlos sus resultados al conjunto de las asistentes de aula y párvulo. Pese a esto, resulta indicativo del contexto en que se desempeñan y de sus principales valoraciones subjetivas respecto a la movilidad social experimentada. Lo último, reafirma la necesidad de

complementar una perspectiva estructural de los fenómenos de movilidad con los efectos generados en la configuración de subjetividades e identidades.

A su vez, se espera que esta investigación pueda motivar la generación de otros estudios relacionados a la problemática social que se buscó abordar, además de sus actores involucrados. En el futuro, se podría desarrollar, por ejemplo, una evaluación sobre la desvalorización de los títulos de las asistentes egresadas de la educación superior técnica (segmento que no fue el foco específico de la presente investigación). También, la complementación del actual estudio con datos de carácter objetivo, toda vez que el posicionamiento subjetivo no permitió identificar mayores diferencias en torno a las pautas de movilidad entre dos colegios con claras disimilitudes en su composición social.

Finalmente, destaca la necesidad de generar una investigación a mayor escala (preferentemente nacional) sobre las y los asistentes de la educación como actores del sistema educativo. Este requerimiento es particularmente relevante al ser los actores más ausentes del debate educacional, relegándose la regulación de sus condiciones laborales a un segundo plano. Además, permitiría guiar la realización de investigaciones de similar índole, destacando el componente subjetivo en los procesos de movilidad en otras ocupaciones altamente precarizadas en Chile. Especialmente, en aquellas que se encuentran vinculadas a un sistema educativo desregulado, que ha incorporado a amplios contingentes de los sectores populares en la educación superior técnico profesional.

Referencias

- Agencia de Calidad de la Educación. (2016). Panorama de la educación media técnico profesional en Chile. Santiago.
- Andréu Abela, J. (2000). Las técnicas de Análisis de Contenido: una revisión actualizada. Fundación Centro Estudios Andaluces, Universidad de Granada, v.10, n. 2, 1-34.
- Araujo, K., & Martuccelli, D. (2011). La inconsistencia posicional: un nuevo concepto sobre estratificación social. *Revista CEPAL* 103, 165-178.
- Araujo, K., & Martuccelli, D. (2015). La escuela y la cuestión del mérito: reflexiones desde la experiencia chilena. *Educação e Pesquisa*, 41(n. especial), 1503-1518.
- Barquín, J., & Melero, M. (1994). Feminización y profesión docente. Internalización sexista del trabajo. *Revista de Investigación en la Escuela* n°22, 25-34.
- Brega, C., Durán, G., & Sáez, B. (2015). Mujeres Trabajando. Una exploración al valor del trabajo y la calidad del empleo en Chile. Documento de trabajo, Fundación Sol, Área Salarios y Desigualdad.
- Canales, M. (2006). Presentación. En M. Canales, *Metodologías de la investigación social. Introducción a los oficios* (págs. 11-31). Santiago: LOM.
- Canales, M., Opazo, A., & Camps, J. P. (2016). "Salir del cuarto". *Expectativas juveniles en el Chile de hoy. Última Decada* n°44, 73-108.
- Cottet, P. (2006). Diseños y estrategias de investigación social. Estrategias cualitativas. En M. Canales, *Metodologías de la investigación social. Introducción a los oficios* (págs. 185-218). Santiago: LOM.
- Cox, C. (2003). Las políticas educacionales de Chile en las últimas dos décadas del siglo XX. En C. Cox, *Políticas educacionales en el cambio de siglo. La reforma del sistema escolar en Chile* (págs. 19-113). Santiago: Editorial Universitaria.
- Espinoza, Ó., & González, L. E. (2015). Equidad en el sistema de educación superior de Chile: acceso, permanencia, desempeño y resultados. En A. Bernasconi, *La educación superior de Chile: Transformación desarrollo y crisis*. En A. Bernasconi, *La educación superior de Chile: Transformación desarrollo y crisis* (págs. 517-580). Santiago: Ediciones UC.
- Espinoza, V. (1995). Redes sociales y superación de la pobreza. *Revista de Trabajo Social*, 31-44.
- Espinoza, V., & Núñez, J. (2014). Movilidad ocupacional en Chile 2001-2009. ¿Desigualdad de ingreso con igualdad de oportunidades? *Revista Internacional de Sociología* Vol. 72, n° 1, Enero-Abril, 57-82.

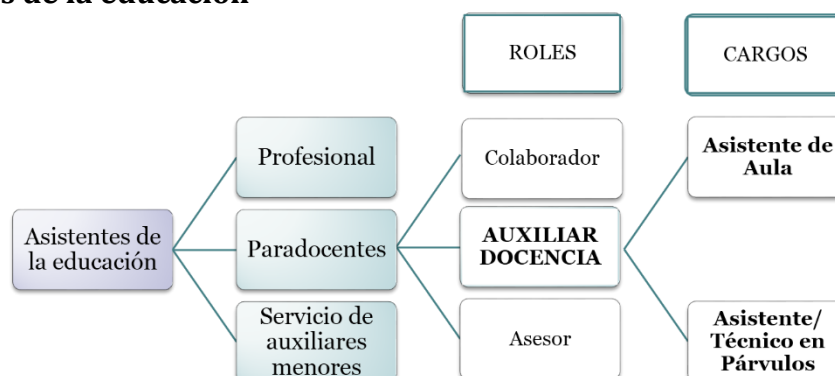
- Espinoza, V., & Núñez, J. (2014). Movilidad ocupacional en Chile 2001-2009. ¿Desigualdad de ingresos con igualdad de oportunidades? *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, 72(1), 57-82.
- Fundación Chile. (2013). Informe Final Consultoría Levantamiento de Perfiles de Competencias Laborales de los y las Asistentes de la Educación. Santiago.
- Gáinza, Á. (2006). La entrevista en profundidad individual. En M. Canales, *Metodologías de la investigación social. Introducción a los oficios* (págs. 219-264). Santiago: LOM.
- Galleguillos, P., Hernández, T., Sepúlveda, F., & Valdés, R. (2016). Reforma a la Educación Superior: Financiamiento Actual y Proyecciones. Ministerio de Hacienda, Dirección de Presupuestos.
- Garretón, M. A. (2016). La ruptura entre política y sociedad. Una introducción. En M. A. Garretón, *La gran ruptura. Institucionalidad política y actores sociales en el Chile del siglo XXI* (págs. 11-19). Santiago: LOM.
- Godoy, L., Stecher, A., & Díaz, X. (2007). Trabajo e identidades: continuidades y rupturas en un contexto de flexibilización laboral. En R. Guadarrama, & J. L. Torres, *Los significados del trabajo femenino en el mundo global: estereotipos, transacciones y rupturas* (págs. 81-102). México: España: ANTHROPOS y Universidad Autónoma Metropolitana.
- Guadarrama, R., & Torres, J. L. (2005). Identidades laborales en transición Costureras en Costa Rica y maestras de primaria en México. *Revista Centroamericana de Ciencias Sociales*, 103-138.
- Kergoat, D. (2003). De la relación social del sexo al sujeto sexuado. *Revista Mexicana de Sociología*, 4, 841-861.
- Kessler, G., & Espinoza, V. (2003). Movilidad social y trayectorias ocupacionales en Argentina: rupturas y algunas paradojas del caso de Buenos Aires. Santiago: Políticas Sociales (Vol. 66) CEPAL.
- León, A., & Martínez, J. (2001). La estratificación social chilena hacia fines del siglo XX. CEPAL, División de desarrollo social, Santiago.
- Méndez, M. L., & Gayo, M. (2007). Capítulo III. El perfil de un debate: Movilidad y meritocracia. Contribución al estudio de las sociedades latinoamericanas. En R. Franco, A. León, & R. Atria, *Estratificación y movilidad social en América Latina. Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo* (págs. 121-158). Santiago: LOM Ediciones.
- Méndez, M. L., & Gayo, M. (2007). El perfil de un debate: movilidad y meritocracia. Contribución al estudio de las sociedades latinoamericanas. En R. Franco, A.

- León, & R. Atria, *Estratificación y movilidad social en América Latina* (págs. 121-158). Santiago: LOM.
- Merino-Salazar, P., & Benavides, F. G. (2015). Informe: proceso del diseño del cuestionario básico propuesto para las encuestas sobre condiciones de trabajo, empleo y salud en América Latina y el Caribe. Lima: Sociedad Peruana de Salud Ocupacional.
- Montañés, M. (2001). Introducción al análisis e interpretación de textos y discursos. En M. Montañés, T. Rodríguez-Villasante, & P. Martín, *Prácticas locales de creatividad social* (págs. 135-145). Madrid: El Viejo Topo.
- Mouffe, C. (2007). *En torno a lo político*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Navarro, P., & Díaz, C. (1995). Análisis de Contenido. En J. M. Delgado, & J. Gutiérrez, *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales* (págs. 177-224). Madrid: Síntesis.
- Núñez, J., & Miranda, L. (2009). La movilidad intergeneracional del ingreso y la educación en Chile. En *El arte de clasificar a los chilenos. Enfoques sobre los modelos de estratificación en Chile*. (págs. 83-102). Santiago: Ediciones UDP.
- Núñez, J., & Risco, C. (2004). *Movilidad intergeneracional del ingreso en un País en desarrollo: el caso de Chile*. Santiago: Documento de Trabajo N° 210, Departamento de Economía, Universidad de Chile.
- Pla, J., Rodríguez de la Fuente, J., & Fernández Melián, M. C. (2016). ¿Ascenso social o movilidad espuria? Un análisis de las trayectorias de movilidad social. Argentina 2007 - 2008. *Temas y Debates. Revista Universitaria de Ciencias Sociales*, 99-122.
- Ruiz, C. (2016). Crisis política en Chile: neoliberalismo, cambios sociales y democracia. En M. A. Garretón, *La gran ruptura* (págs. 83-108). Santiago: LOM.
- Salinas, V., & Riquelme, C. (2015). Experiencias y subjetividades de la movilidad social en Chile: mujeres profesionales provenientes de distintas clases sociales. *Persona y Sociedad* (Vol. XXIX), 87-102.
- Sevilla, M. (2012). *Educación técnica profesional en Chile. Antecedentes y claves de diagnóstico*. Ministerio de Educación, Gobierno de Chile, Centro de Estudios División de Planificación y Presupuesto.
- Todaro, R., Godoy, L., & Abramo, L. (2002). Desempeño laboral de hombres y mujeres: opinan los empresarios. *Cadernos Pagu*, 17/18(2), 197-236.
- Torche, F. (2005). *Desigual pero fluido: El patrón chileno de movilidad en perspectiva comparada*. Santiago: En Foco n°57. Expansiva.
- Vieira, M. (2016). Feminización y «naturaleza» del trabajo docente. Breve reflexión en dos tiempos. *Revista Retratos de la Escuela* Vol. 9, n°16, 153-166.

Weller, J. (2004). El empleo terciario en América Latina: entre la modernidad y la sobrevivencia. *Revista de la CEPAL*, 84, 159-176.

Anexos

Anexo (1). Diagrama (1): Asistentes de Aula y Párvulos dentro de los Asistentes de la educación



Fuente: Elaboración propia a partir de información de la Dirección del Trabajo (www.dtb.gob.cl) y Fundación Chile (2013).

Anexo (2). Diagrama (2): Resumen de dimensiones abordadas en las entrevistas

